

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXX — Número 21 — MADRID, 1 de Diciembre de 1960 — Precio: 1 peseta

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

Radio España Independiente emite por sus nuevos campos de ondas cortas:

Emisiones matinales, y la de sobremesa del domingo: 24, 26 y 30 metros.

De 5 y media de la tarde a 12 de la noche: 26, 39 y 43 metros.

LA EVOLUCION DE LA SITUACION POLITICA

La evolución de la situación política en las últimas semanas aporta nuevos signos demostrativos del crecimiento de las fuerzas de oposición, tanto en las masas trabajadoras como en los sectores burgueses e intelectuales.

La clase obrera ha utilizado la farsa de las elecciones sindicales para manifestar de nuevo su repulsa a este régimen de explotación y dictadura. Pese a las escandalosas maniobras y coacciones de los jerarcas y de la policía, en muchas empresas importantes la clase obrera ha impuesto valientemente sus candidatos. Y allí donde no ha podido ha tomado claramente posición votando en blanco.

En cuanto a la burguesía, aparte de la persistencia en su actitud de no invertir, de no colaboración en las medidas económicas con las que el Gobierno trata de salir del atolladero en que se encuentra, uno de los síntomas políticos más elocuentes del crecimiento de la oposición en esos sectores sociales es lo que está ocurriendo en el seno mismo de la Iglesia. Pese a todas las anatemas y amenazas, el movimiento simbolizado por el documento de los 339 sacerdotes vascos no cesa de amplificarse. La última y más elocuente prueba la proporcionan los recientes discursos del Nuncio y de monseñor Herrera, obispo de Málaga. El primero es una diatriba iracunda, casi histérica, contra los sacerdotes que «*conspiran clandestinamente con personas extrañas*», que «*difunden noticias... y envían anónimos llenos de insolencias y amenazas*», advirtiéndoles que no son más que «*soldados de Cristo-Rey*» y están obligados a sumisión y obediencia incondicional; en caso contrario serán considerados «*reos de traición*». En el suyo, monseñor Herrera repite los mismos conceptos del discurso del Nuncio, apuntalándolos con gran aparato de citas extraídas de las encíclicas. «*La Iglesia — dice — es un gran ejército. El jefe supremo es el Papa y los obispos son los generales a sus órdenes*». Este ejército «*necesita de la disciplina, los mandos y la jerarquía*» y en él «*no es permitido a cada uno vivir a su antojo o escoger el modo de pelear que más le agrade*»; «*es un ejército en orden de batalla... para reprimir la audacia de los infieles*». Todo este despliegue castrense está dedicado a «*los clérigos indisciplinados e inquietos que no quieren ser dóciles a las orientaciones de la jerarquía eclesiástica*», a los que emplaza frente al tremebundo dilema: «*pelea contra Jesucristo todo el que no pelea a las órdenes del Papa y de los obispos*». Y después de aprobar calurosamente el discurso del Nuncio y, por tanto, aquello de considerar reos de alta traición a los sacerdotes «*indisciplinados*», añade por su cuenta: «*estamos prestos a castigar toda desobediencia y a reducirlos a perfecta disciplina*». (¡ Y personajes como éstos tienen la osadía de acusar a los comunistas de intolerancia hacia la personalidad humana,

hacia su libertad, etc.!). Pero el obispo de Málaga no se limita a exigir obediencia y sumisión incondicionales a los generales y caudillos de la Iglesia, exige a los sacerdotes — y aquí está la madre del cordero — «*sumisión a la autoridad civil constituida*» «*en la que debéis ver también un reflejo de la Majestad divina*».

NO son necesarias muchas explicaciones para comprender que cuando el representante del Vaticano y uno de los obispos más conocidos de la jerarquía española se dirigen en ese tono a los sacerdotes y seminaristas (y ello después de meses de insistentes advertencias y requerimientos para que depusieran su actitud) es porque el mensaje de los 339 encuentra cada día nuevas adhesiones; porque otros grupos han tomado posiciones análogas en diferentes lugares de España. Como dice «*ABC*» se trata de «*una vasta conspiración urdida por elementos eclesiásticos*».

Esa «*vasta conspiración*» en el seno de la Iglesia no sólo refleja el descontento agudo de las masas populares; refleja también, sobre todo, el crecimiento del descontento y la oposición al régimen en amplios sectores burgueses y pequeño-burgueses. Precisamente el decreto terrorista del 21 de septiembre estaba dirigido, fundamentalmente, a atemorizar y frenar a esos sectores. Pero el nuevo aplazamiento del juicio contra Ridruejo, Tierno Galván y otras personalidades políticas representativas de la oposición burguesa demuestra que la dictadura no se siente con fuerzas para pasar de las palabras a los hechos. Se confirma así que tras el decreto del 21 de septiembre se esconde la debilidad y la descomposición del régimen, su miedo, como señalaba la Declaración de nuestro Partido sobre dicho decreto. La destitución de Acedo Colunga es otro síntoma revelador de esa debilidad.

(Pasa a la página 2)

TRES CONSEJOS DE GUERRA

EN estos días se han celebrado tres Consejos de Guerra: uno, en Barcelona, otro en Oviedo y el tercero en Madrid.

Del celebrado en Barcelona damos cuenta en otra página de este número.

En Oviedo, bajo la acusación de hacer propaganda comunista han sido condenados numerosos camaradas y otros antifranquistas. Ramón López a 8 años, Nicolás Fernández a igual pena, Alvarez Rey a 6 años y otros muchos han sido condenados a diversas penas.

En Madrid, han sido juzgados 18 comunistas acusados de haber asistido al VI Congreso del Partido Comunista de España. Al ingeniero Aladino Cuervo le han impuesto 20 años de prisión, al obrero Máximo Santafuliana otros 20 años, a cinco camaradas les han impuesto 14 años, a nueve les han impuesto 8 años y a la camarada Antonia Roca 4 años. Otro camarada ha sido condenado a 6 años.

El único «delito» que Franco imputa a nuestros camaradas es el de opinión, el de pensar y luchar para devolver al pueblo sus libertades por vía pacífica.

Con la cabeza alta, defendiendo sus ideas, los comunistas han comparecido ante los tribunales militares para expresar lo que el pueblo siente y anhela. No han comparecido como acusados, ellos han sido acusadores de una dictadura corrompida, la cual se hunde hostigada y combatida por la oposición de la inmensa mayoría de los españoles.

Tan débil se siente la dictadura de Franco que, en su intento de acallar la voz de la oposición del pueblo y frenar la acción de los trabajadores, recurre a leyes de excepción, a tribunales militares para imponer condenas monstruosas, como las dictadas contra nuestros camaradas.

A nuestros camaradas condenados queremos expresarles nuestra más sincera solidaridad de combate, como la expresamos a todos los presos políticos, con la esperanza de que no hay condena, por bárbara que sea, que pueda impedir la pronta desaparición de la dictadura; con la seguridad de que su libertad no se hará esperar mucho.

Llamamos a todos los españoles a que hagan sentir su voluntad de poner fin a tanta represión y manifiesten su amplia solidaridad con los presos políticos, en la movilización sin descanso hasta lograr la amnistía general para todos los presos y exiliados políticos.

En la página 2

EL CONSEJO DE GUERRA
CONTRA REBELLON Y SUS COMPANEROS DE PROCESO

EL CONSEJO DE GUERRA CONTRA REBELLON Y SUS COMPAÑEROS DE PROCESO

Ha dado lugar a una demostración popular de simpatía a los comunistas y de repulsa de la dictadura

UN Consejo de Guerra ha « juzgado » en Barcelona al camarada Carlos Rebellón, miembro del Comité Ejecutivo del P.S.U. de Cataluña y a otros comunistas catalanes. Y de cómo han sido juzgados bastaría a dar idea la circunstancia de que, siendo 19 los procesados, el Consejo de Guerra ha durado menos de dos horas.

Cuando redactamos esta información aún no conocemos las sentencias. En sus conclusiones provisionales, el fiscal pedía 15 años para el camarada Rebellón, pero en el Consejo las modificó, sin duda por orden superior, y reclamó 20. Pidió 10 años para 4 de los procesados y 8 para 6. Las demás peticiones van de 1 a 5 años.

A nuestros camaradas apenas se les dejó hablar. Constantemente les cortaban la palabra. Quien puso en este menester mayor celo fue el ponente. Sin embargo, ellos habían decidido comparecer ante el Consejo no como acusados, sino como acusadores. Enérgicamente rechazaron groseras deformaciones que el ponente y el fiscal hicieron de la política del P.S.U. de Cataluña y del P.C. de España y declararon que se les condenaba por defender, como corresponde a comunistas, los intereses de la clase obrera y del pueblo. Describiendo sus propias condiciones de vida, han mostrado la miseria en que la dictadura sume a los trabajadores. Han denunciado también los malos tratos de que les hizo víctimas la Brigada Político-Social.

Y no sólo en este aspecto el Consejo de Guerra se ha vuelto contra el Gobierno que lo ha urdido. Ha dado lugar, además, a una manifestación popular de simpatía a los comunistas y de repulsa de la dictadura.

En la sala, completamente llena, se apretujaban unas 700 personas: obreros de la construcción, del textil, de la metalurgia, intelectuales, estudiantes, varios abogados, algún sacerdote. En la calle permanecían estacionadas cerca de 200, burlando como podían las órdenes que se les daban para que se dispersasen. Y el público no permaneció pasivo. A pesar de la coacción que suponía la presencia de numerosos agentes de la Brigada Social muy pronto recibió con murmullos de reprobación una burda diatriba del fiscal contra el Partido Comunista. Y pese a las conminaciones del presidente, estos rumores de desaprobación se reprodujeron varias veces en que el fiscal y el ponente atacaron a los detenidos o los mandaron callar. El fiscal que repitió los más desacreditados discursos anticomunistas quiso batir un record de demagogia: — En España todos somos obreros — afirmó con cara de bronce.

Un ¡oh! prolongado y burlón, emitido por casi toda la asistencia, acogió esta estupidez. Pese a todo ello, el presidente no se atrevió a hacer evacuar la sala, seguramente porque la actitud del público le hizo

comprender que tal medida podía originar protestas más contundentes.

Luego, cuando terminaba el Consejo, una mujer deshizo un ramo de claveles rojos que llevaba y arrojó las flores sobre las cabezas de los detenidos mientras el público prorrumpía en exclamaciones de aprobación y los presos tendían las manos para recoger los claveles. Uno de la Social, furioso, dio un empujón a la mujer. Y se vio que un Guardia Civil le sujetaba indignado diciéndole:

— ¿Qué hace Vd.? ¿Está loco?

El público salió a la calle y en ella se

unió a los que no habían podido entrar. Todos juntos esperaron la salida de las camionetas celulares. Y así que apareció la primera prorrumpieron en aplausos unánimes mientras muchos gritaban:

— ¡ Ahí van los valientes ! ¡ Bravo, los valientes !

Ante aquella manifestación, los transeúntes se detenían y preguntaban qué pasaba. Y al enterarse, los más rompían a aplaudir también. Desde un balcón fronterero numerosos agentes de Policía presenciaban estas demostraciones de solidaridad con los condenados. Tal vez pensaban que la multitud era demasiado nutrida y que intentar evitarlas por la fuerza hubiera resultado contraproducente.

Pasó una mujer bien trajeada y preguntó igualmente qué ocurría. Y cuando le contaron que varios trabajadores, detenidos en ocasión de la visita de Franco a Barcelona, habían comparecido ante un Consejo de Guerra, exclamó:

— Pero, ¿ es posible que aún ocurran estas cosas ? Mi marido no me ha dicho nada.

Según contó, era la mujer de un capitán, miembro de ese tribunal militar.

Mientras tanto un policía detenía a un muchacho que aplaudía, pero tuvo que soltarle ante la resuelta exigencia de la gente.

A su vez, varios guardias, que observaban una actitud correcta hacia el público, dijeron que « dentro » se había dado orden de que la segunda camioneta no saliera hasta que los grupos no se disolvieran. Ante esto, no pocos de los que aguardaban tomaron taxis y se dirigieron a la cárcel. Y allí, al llegar este segundo vehículo celular, se reprodujeron los aplausos a los presos.

ABOGADOS DE TREINTA Y SEIS PAISES APOYAN LA AMNISTIA

Durante la celebración del VII Congreso de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, celebrado el 10 de octubre en Sofía (Bulgaria), las representaciones de abogados de treinta y seis países firmaron un documento manifestando su deseo de que se conceda una amnistía a los presos y exiliados políticos españoles.

Firmaron abogados de Argentina, Brasil, Canadá, Ceylán, Chile, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, Finlandia, Gran Bretaña, Grecia, Guadalupe, Guinea, India, Irán, Israel, Italia, Japón, Líbano, Marruecos, Mongolia, Perú, República Federal alemana, Austria, Rumanía, Senegal, Checoslovaquia, Uruguay, Venezuela, Viet-Nam, Bélgica, Dinamarca, Francia, Albania, Holanda, Bulgaria.

LA EVOLUCION DE LA SITUACION...

(Viene de la página 1)

Con ello la dictadura quiere apaciguar a la burguesía catalana. Y análogo fin de apaciguamiento persigue con el envío a las Cortes del proyecto de ley reglamentando el « derecho de petición ». Pero ese « derecho » podrá satisfacer a monseñor Herrera y otros franquistas por el estilo. La inmensa mayoría de los españoles no se contenta con menos que con la plena instauración de las libertades democráticas, y no cejará en la lucha hasta lograrlo.

ACOSADA por todas partes, la dictadura considera que su principal recurso para sobrevivir sigue siendo agitar el espantajo del peligro comunista ante sus enemigos del campo burgués. Para ello recurre incluso a las más burdas falsificaciones y monta proceso tras proceso contra trabajadores e intelectuales comunistas dictando contra ellos monstruosas condenas. Pero hace tiempo que las fuerzas políticas burguesas españolas, así como influyentes

círculos de las potencias imperialistas, experimentan profunda inquietud acerca de la eficacia de ese anticomunismo, porque comprueban que cada día hay más comunistas en España, más simpatías por el Partido Comunista y más organización de éste. Cada juicio militar sumarísimo y cada condena monstruosa es un título de honor que la dictadura extiende a los comunistas. El gallardo comportamiento de éstos ante sus jueces pasa de boca en boca, lo difunden las publicaciones clandestinas y Radio España Independiente.

Mientras más se prolongue este proceso más radical y revolucionaria será la situación que suceda a la inevitable caída de la dictadura. Pese a ello, nosotros, comunistas, y con nosotros todos los trabajadores conscientes, estamos interesados en lograr el derrocamiento de la dictadura en el plazo más breve posible para acortar los sufrimientos del pueblo, los padecimientos de nuestros camaradas encarcelados y de sus familias; porque la libertad y la democracia es el marco más favorable para la propagación de nuestras ideas y soluciones.

Pero también, aunque sea desde otros ángulos, están interesadas en acelerar el proceso en curso, las fuerzas políticas de oposición de carácter burgués. Tal como marchan el mundo y España la posibilidad que tienen de jugar un papel importante en la nueva situación política depende, en gran medida, de que ésta no se retrase demasiado.

De ahí que todo confluya a hacer cada día más necesario, más urgente, el entendimiento entre todas las fuerzas de oposición que viene preconizando nuestro Partido para organizar las acciones decisivas contra la dictadura y asegurar la transición pacífica a una situación democrática.

LA NAVIDAD DEL PRESO POLITICO

Se acerca la Navidad. Cada año, estas fiestas constituyen un motivo para impulsar y ampliar la solidaridad material con los presos políticos y sus familiares. Cada año, se rodea a los presos políticos del cariño de sus compañeros de trabajo, del vecino, de sus amigos, de los conocidos, haciéndoles sentir el calor fraternal de la ayuda solidaria.

En las empresas, en las barriadas, en las casas, por todas partes, intensificada la ayuda a los presos, a sus familiares mayores, a sus hijos en estas fiestas de Navidad.

Camaradas, simpatizantes, amigos, españoles todos: que en estas Navidades la solidaridad material con los presos políticos y sus familiares constituya un deber propio, un acicate para que la participación en la solidaridad se extienda más y más, para un mayor estrechamiento de los vínculos del pueblo con sus presos.

“REACTIVACION” EN PALABRAS, MISERIA EN LOS HECHOS

PRÓXIMO está el invierno, con su cortejo de miseria y mayores privaciones para millones de hogares proletarios.

Los altos jerarcas del régimen no descansan en sus habladurías falaces sobre la «reactivación económica» y sobre planes y más proyectos. Pero no pasa de eso, de habladurías, puesto que las revistas económicas, forzadas por la realidad que se vive en el país, se ven obligadas, en muchos casos, a reconocer el cuadro sombrío de la situación económica española.

En el editorial de su número de octubre, «Comercio», órgano de la Cámara de Comercio madrileña, ha expuesto lo siguiente: «La reactivación no se acusa resueltamente, y la atonía económica se prolonga más allá de lo previsto». La Cámara Oficial de Industria de Guipúzcoa, decía en un informe reciente que: «La construcción y las industrias con ella relacionadas acusan la nota más pesimista». Y en «El Economista», de primero de octubre, en crónica de Vizcaya, se puede leer que, «La recuperación industrial ha sufrido un «parón» este mes de septiembre, y entre los técnicos y empresarios de la región, a la hora actual, nada se sabe acerca del ritmo futuro de las fábricas».

Tratando de la trágica situación por que atraviesan decenas de miles de labradores castellanos, «El Economista», del 17 de septiembre, daba un toque de alarma por las malas cosechas de cereales en toda Castilla, añadiendo que esta situación «...plantea problemas de gravísimas consecuencias en general y muy especialmente en las provincias del centro de España».

Comentarios como estos que citamos, reveladores de las inquietudes que reinan en los medios burgueses y agrarios, menudean en la prensa económica y son un contraste que pone al descubierto la demagogia de Solís, Sánchez Arjona y las promesas apaciguadoras de Ullastres.

Pero hay más: los precios de los artículos de uso y consumo continúan subiendo. Las frutas se han venido vendiendo en los mercados de Madrid a precios bastante superiores a los que rigieron en las mismas fechas el año pasado; suben también los precios de los artículos del ramo textil y de la piel, de las conservas, y las legumbres, en la mayoría de las especies, han aumentado de precio en un 15 por ciento.

Los salarios continúan bloqueados por orden de Franco y aumenta el paro obrero. Lo del subsidio de paro ha resultado una burla para la inmensa mayoría de los obreros sin trabajo. Y si, como señala «El Economista», son gravísimas las consecuencias que las malas cosechas acarrearán a los labradores castellanos, la situación de cientos de miles de obreros agrícolas de Andalucía y Extremadura, es literalmente de hambre.

Ante esta situación, ¿qué hace el Gobierno de Franco? Responde con planes, proyectos y promesas llenos de engaño. Solís habla de «crear un millón de puestos de trabajo»; su compinche Sánchez Arjona, de construir «ciento cincuenta mil viviendas de reserva», y, para no ser menos, el ministro de Obras Públicas pone en circulación un flamante Plan de Carreteras en el que anuncian «invertirán 80.000 millones de pesetas en varios años».

¡Cuánto cinismo derrochan los altos jerarcas en un vano intento de calmar el profundo descontento de los trabajadores y las inquietudes y la oposición creciente de amplios sectores de la burguesía no monopolista!

Los trabajadores están hartos de oír hablar a Franco y los personajes de las camarillas de planes y promesas que no se cumplen. Han visto y ven que si realizan

algún Plan, como ha sucedido con el de Estabilización, se convierte para ellos en una mayor explotación en las empresas y en más privaciones en sus hogares.

Ante tantas dificultades hay trabajadores que emigran a Alemania, Suiza, Bélgica y Francia. Otros muchos no piensan más que en emigrar, sintiéndose acosados por la falta de trabajo o por los bajos salarios. Pero la emigración no atenúa y menos resuelve el problema vital que tiene planteado la clase obrera: *el de conquistar aumentos de salarios y un seguro de paro eficiente para los que se encuentran sin trabajo.*

Sabemos que la amenaza de despido, esgrimida por los grandes capitalistas como arma para frenar las luchas reivindicativas, hace que haya obreros que no vean otra salida a su grave situación que la de emigrar. Sin embargo, la de emigrar no es solución. La solución verdadera es la de hacerle frente a la amenaza del paro en las empresas, luchar contra los despidos y por un seguro de paro equivalente, como mínimo, al salario base; es la de luchar unidos por la elevación de sueldos y salarios. Si duro fue el invierno pasado no lo será menos el que

se nos echa encima. Las propagandas de los altos jerarcas trataban entonces de convencer al pueblo trabajador de que aguantara, de que una vez pasada la primera fase del Plan de Estabilización «...se entraría en un periodo de prosperidad». Prosperidad ha habido, es verdad, pero ha sido para la oligarquía financiera. Para los trabajadores ha habido salarios más bajos, aumento enorme del paro obrero, mayores sacrificios y, en muchos casos, el hambre negra. Ha habido eso que con todo descaro llamó Ullastres «apretarse el cinturón». Y ahora, como ayer, el gobierno de Franco no les ofrece más que el que continúen apretándose el cinturón.

Insistiendo en lo que viene siendo orientación constante de nuestro Partido, hay que esforzarse en que el descontento enorme que existe en las masas trabajadoras se canalice y convierta en multitud de luchas parciales en las empresas. Un gran esfuerzo de explicación y de organización habrá que hacer para desarrollar la lucha de los trabajadores por sus reivindicaciones, para combatir la amenaza de paro, el hambre y la miseria, para arrancar con estas luchas el aumento de sueldos y salarios a que tienen derecho.

¿QUIERE REALMENTE LA UNIDAD DE “TODOS LOS ANTIFASCISTAS”?

El reciente llamamiento de la C.N.T. exiliada «a la opinión antifascista en general» aborda en términos positivos el problema más acuciante que la realidad nacional plantea ante todas las fuerzas antifranquistas: el problema de la unidad necesaria para acabar con la dictadura.

«Todo es favorable — se dice en dicho llamamiento — para el empuje final a la dictadura. Continuar en la indigencia actual representaría, más que torpeza, traición a nuestro pueblo y a nosotros mismos. Establecer una entente sincera, inspirada en aquello que nos une, por la consecución de objetivos co-

munes; olvidar aquello que un día pudo distanciarnos, debe ser la premisa indispensable por la cual podemos aspirar a restablecer en España un sistema de convivencia para los españoles de buena voluntad, para todos los españoles que desean para sí mismos y sus hijos un porvenir de progreso y libertad».

Si tales son sus propósitos nos parece que deberían empezar por comprender que en política — o como ellos lo llamen — es necesario tener en cuenta la realidad. Y la realidad, les guste o no, es que en España los comunistas somos una fuerza con la cual tiene que contar todo el que esté realmente dispuesto a poner fin a la dictadura.

¿Es ésta la posición de la C.N.T. exiliada cuando proponen «en concierto común y fraternal, todos los antifascistas — el subrayado es nuestro — reunamos nuestros medios y nuestros entusiasmos al servicio de la lucha por la liberación de España»?

Si así es, no seremos los comunistas los únicos en celebrarlo. Lo celebrarán, no menos que nosotros, los trabajadores cenetistas para los cuales debe ser incomprensible el furibundo anticomunismo de que hace gala la prensa cenetista en el exilio.

Los comunistas no nos limitamos a señalar la necesidad de «concertar una acción precisa y concreta, con objetivos claramente definidos». Sin ir más lejos, en nuestra declaración del 1º de julio pasado, aplicando las decisiones de nuestro VI Congreso, hemos propuesto a todas las fuerzas antifranquistas una acción «precisa y concreta» con un objetivo no menos preciso y concreto. Nuestra propuesta es la siguiente:

1º) Organización de una gran acción nacional que deberá culminar en una huelga nacional pacífica acompañada de grandes acciones de masas para poner fin a la dictadura sin nuevos conflictos sangrientos;

2º) Compromiso de aceptar la legalidad que los españoles, en elecciones completamente libres, establezcan y de desenvolverse dentro de ella.

Efectivamente «todo es favorable para el empuje final a la dictadura».

Y ésta es una razón de más para dar de lado a todo lo que impide el entendimiento entre los antifranquistas.

HA MUERTO EN EL EXILIO EL PINTOR JULIAN CASTEDO

En Moscú, tras larga y penosa enfermedad, ha fallecido el día 29 de septiembre último, a los 67 años de edad, el pintor español Julián Castedo. Ante la incineración de sus restos mortales en el Crematorio se efectuó un sentido acto necrológico, en el cual el arquitecto Luis Lacasa evocó la destacada personalidad del finado como artista y como revolucionario.

Julián Castedo, miembro del Partido Comunista de España, fue hasta 1939 secretario general de la Sociedad España-U.R.S.S. Varias exposiciones de sus lienzos en Madrid y Barcelona le granjearon merecida popularidad. Presentó exposiciones en Dinamarca, Alemania, Francia y Estados Unidos. Varios de sus cuadros se encuentran en museos de Madrid, Barcelona, Nueva York, en el de Bellas Artes de Moscú y en el Ermitage de Leningrado.

También hicieron uso de la palabra en el acto Francisco Sánchez Tomás y Agustín Arcas, en nombre de los emigrados españoles, Valentin Svistunov, en el de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con otros Países, y Nina Vladimirova, en el de la Cruz Roja Soviética. Enviaron también representaciones y coronas la Unión de Pintores de la U.R.S.S., la Casa de la Amistad y otras entidades.

CRONICA INTERNACIONAL

NUEVOS acontecimientos internacionales confirman — cada uno con sus características propias y en grado diferente — el crecimiento mundial de las fuerzas democráticas, de las fuerzas que aspiran a impulsar el progreso y a salvaguardar la paz.

LAS ELECCIONES NORTEAMERICANAS

El margen total de votos que ha dado la victoria a Kennedy es muy reducido, aunque en los grandes centros industriales es bastante holgado. Pero si tenemos en cuenta que en las anteriores elecciones presidenciales Eisenhower superó en unos 10 millones de votos a su competidor, se habrá de convenir en que de entonces acá se ha producido un importante corrimiento de fuerzas en favor del partido demócrata. ¿Cuáles son sus causas?

Las hay de orden interno: en los últimos años, el número de parados totales o parciales ha llegado a veces hasta más de cuatro millones y medio sin bajar nunca de los tres; el 20 % de los norteamericanos obtienen ingresos inferiores al mínimo vital oficial; mientras que en los ocho años últimos la población se ha acrecido en un 9 %, en el mismo período la producción industrial sólo ha aumentado en un 15 %, menos de un 2 % anual, etc.

Sin embargo resulta evidente — y así lo señalan observadores de la más diversa procedencia — que gran parte de los norteamericanos que han votado a Kennedy lo han hecho porque, al mismo tiempo que anhelan una política más democrática en el interior, quieren que se termine con ese peligroso funambulismo al borde de la guerra tan caro a Foster Dulles y que la Administración republicana ha seguido practicando; porque quieren la negociación y la paz y no la guerra, una guerra en la cual los Estados Unidos — y este factor parece haber influido bastante — ya no serían la retaguardia lejana de otros tiempos, sino teatro de destrucciones sin precedente. Son muchos los que consideran que el triunfo de Kennedy indica el deseo, bastante extendido en el pueblo norteamericano, de que su Gobierno vuelva a la política de buenas relaciones con la U.R.S.S. y de coexistencia que preconizó Roosevelt.

¿Será ésa la orientación de la Administración Kennedy? La respuesta a esta pregunta nos la habrán de dar sus obras. La similitud de intereses a que obedecen los dos partidos norteamericanos y la semejanza de posición mostrada por los dos candidatos en sus propagandas electorales sobre diversos aspectos de la política exterior impiden arriesgar un vaticinio.

El triunfo demócrata ha producido inquietud en los medios oficiales españoles. El dictador y sus jefes deseaban la victoria de Nixon. Pasados los primeros momentos de vacilación, dieron orden a la Prensa y a la Radio de insistir en la afirmación de que no habrá cambios en la política exterior norteamericana, y los servicios de Arias Salgado se pusieron a fabricar noticias según las cuales « en los círculos políticos de Washington se espera que la elección de Kennedy contribuya a estrechar aun más las relaciones entre Norteamérica y España ». Franco en cabeza, los vasallos se ofrecen a quien aclaman ya como nuevo señor.

En cuanto al pueblo español ha acogido favorablemente, en principio, la victoria demócrata, mas como se dice en las conversaciones callejeras, juzgará al nuevo presidente por sus actos.

LAS ELECCIONES ITALIANAS

Al llegar a España los primeros resultados de las elecciones municipales y provinciales italianas, la Dirección General de Prensa ordenó a los periódicos que se abstuvieran de encabezar con titulares de importancia cuanto se refiriese a ellas y que disimularan los progresos del Partido Comunista.

Pese a tal disimulo, los comentarios de la mayor parte de los periódicos destilan amargura. Y se comprende. El Partido Comunista ha obtenido 6.085.848 votos, el 24,5 % del total, contra el 23 % en 1958. Ha ganado 104.802 votos y ha realizado avances espectaculares en las principales ciudades, en Florencia, Turín, Génova, Bolonia, en Roma también.

La Democracia Cristiana ha perdido 973.819 votos. La izquierda (Partido Comunista y Partido Socialista) ha sumado el 38,9 % del total de la votación, contra el 37,7 % en 1958 y el 35,4 % en 1956. De los tres partidos que formaron durante años la llamada coalición centrista, el único que gana votos es el que muchas gentes consideran como el más cercano a la izquierda: el partido socialdemócrata de Saragat. Las derechas (monárquicos y neofascistas) si en 1958 obtuvieron el 9,3 % del total de votos, ahora solo han alcanzado el 8,8 %.

El nuevo bajón del partido gobernante y el nuevo progreso del Partido Comunista atestiguan una creciente repulsa del pueblo italiano a la política reaccionaria de la Democracia Cristiana en el interior y a su política exterior de guerra fría; indican la voluntad de millones de italianos de que se practique una política que en el interior proporcione mejoras al pueblo trabajador y que en el exterior sea un factor de paz y de coexistencia.

« Equilibrio inestable », « Preocupante situación italiana ». Así, o de forma parecida, titulan los periódicos legales de España sus comentarios sobre las elecciones de Italia. En « La Vanguardia » de Barcelona, Julio Moriones señala alarmado que si la democracia cristiana cuenta aún con 10 millones de votos, comunistas y socialistas han llegado a los nueve millones y medio (A los 9.666.186 exactamente, señor Moriones). « El motivo preocupante de las elecciones italianas — añade — está precisamente en esta lenta disminución de votos de la democracia cristiana, que tuvo trece millones en 1948, y en el lento, pero constante progreso de la extrema izquierda que en aquellas elecciones solamente alcanzó ocho millones frente a los casi diez de ahora ». Esto « en una palabra... hace entrever la posibilidad de un triunfo democrático de los social-comunistas »...

Señalemos por último otro aspecto importante de las elecciones italianas: la pérdida de votos (el 0,3 por ciento de su votación de 1958) experimentada por el Partido Socialista y que refleja una repulsa de los sectores obreros y populares, en que tiene su base, a la tendencia de Nenni a abandonar la colaboración entre ese Partido y el Comunista. Allí donde las organizaciones locales del P.S. han seguido una política unitaria, ese Partido ha mantenido sus posi-

ciones electorales e incluso las ha mejorado. Allí donde sus organizaciones han efectuado una política equívoca han perdido votos. La advertencia es clara. E indica además, netamente, que en Italia no es posible lograr que la política del país se desplace hacia la izquierda sin tener en cuenta al Partido Comunista.

LA LUCHA DEMOCRATICA Y ANTIIMPERIALISTA EN CENTROAMERICA

Hace unas semanas fue derribado el gobierno reaccionario de El Salvador e instituido otro que ha prometido orientarse por caminos democráticos. Poco después, al terminar la segunda decena de noviembre, estallaron insurrecciones contra las dictaduras de Fuentes en Guatemala y de Somoza en Nicaragua, fieles servidores ambos de la « United Fruit » y de otros monopolios norteamericanos.

En Guatemala, los patriotas (militares y civiles) lograron apoderarse de varias zonas y localidades. Puerto-Barrios y Zacapa entre ellas. En Nicaragua, las fuerzas democráticas liberaron Jinotepe, Diriamba y otros lugares...

Parece que las columnas enviadas por los dictadores (y armadas por los norteamericanos) han logrado recuperar las principales de esas localidades. En todo caso, solución aplazada simplemente. Porque los pueblos de América han llegado a un punto en que no están dispuestos a seguir soportando el despojo continuo a que les somete el imperialismo yanqui valiéndose de dictaduras peleles. Esos pueblos quieren una vida democrática, profundas reformas agrarias, industrializarse, progresar, no seguir reducidos a la triste condición de fuentes de materias primas y mercados de los trusts norteamericanos. A finales de noviembre ya se hablaba de nuevos movimientos en Nicaragua, aunque todavía no sea posible precisar su carácter, y ha comenzado una huelga general de estudiantes en Haití.

¡Todo eso es cosa de Castro!, gritan en la Casa Blanca y en el Departamento de Estado en busca de pretextos para agredir a Cuba. Y los servicios de Arias Salgado les hacen coro. Pero el embuste es tan burdo que hasta un periódico tan conservador como el « Times » lo rechaza escribiendo: « Ni el Gobierno de Fuentes en Guatemala ni el de Somoza en Nicaragua tienen necesidad de indagar fuera de sus fronteras para encontrar una explicación de lo que pasa. Los dos son Gobiernos de puño y tienen que enfrentarse a un malestar creciente a causa de sus métodos ».

Y con el pretexto de proteger a Guatemala y Nicaragua de una fantástica invasión cubana — digamos que entre los heridos y prisioneros no se ha encontrado un solo ciudadano cubano — Eisenhower ha dado orden a la Marina norteamericana de patrullar las aguas del Caribe próximas a Cuba. Se trata en realidad de una medida destinada a intimidar a las fuerzas democráticas de Centroamérica y, sobre todo, de una provocación contra Cuba, de un nuevo paso para preparar la invasión de la isla... si es posible.

Mientras tanto el pueblo cubano continúa progresando en su camino democrático y fortaleciéndose para defender enérgicamente, si es necesario, las conquistas que ha logrado.